



RECUERDOS
DE UN MOZÁRABE

Antonio Medel Márquez

RECUERDOS
DE UN MOZÁRABE



Primera edición: febrero 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Antonio Medel Márquez

ISBN: 978-84-19151-38-4

ISBN digital: 978-84-19151-39-1

Depósito legal: M-3416-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano, 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

Dedico esta obra a mi padre, buena persona donde las haya. Con mi reconocimiento por sus ejemplos, inculcándome una ética que todavía sigo, también por sus sacrificios para proporcionarme una base educativa, Ambas me han sido muy útiles para mi crecimiento personal y paz interior.

Prólogo

Al escribir esta novela, es mi intención llevar al lector al interior de la mente de un hipotético mozárabe¹, hijo de una época y espacio que existieron, con sus acontecimientos perfectamente documentados en la oportuna historiografía, todo ello sin despojarle de sus emociones partidistas y subjetivas, resultado estas de sus vivencias.

Está preocupado por lo que él considera el derrumbamiento de su cultura y costumbres, decepcionado por el rumbo que toma su mundo.

Para la mente de un mozárabe del siglo XI, los nombres usados en el mundo cristiano para su toponimia, comidas típicas, atuendos, etc. serían totalmente ajenos a sus referencias, sencillamente estaría perdido, y es por esto por lo que me he decantado en utilizar el vocabulario que él hubiera usado en su lenguaje y que le fuera cotidiano, principalmente topónimos y sustantivos; si no los utilizara, desnaturalizaría su pensamiento. Para estos, en su primera entrada ofrezco a pie de página la explicación o identificación correspondiente. En subsiguientes referencias, su repetición a pie de página resultaría redundante y aburrida y es por lo que he creado una tabla para que, mediante las oportunas consultas, no volvamos

¹ Mozárabe «arabizado» es la población cristiana (descendientes mayoritariamente de hispanos-visigodos). Este término «mozárabe» empleado por los cristianos de los reinos del norte no lo fue por los musulmanes, que emplearon el de «*moqtareb*»; los mozárabes adoptaron las costumbres, usos, cultura y lengua de sus gobernantes. La población, originariamente cristiana en su mayoría, fue convirtiéndose al islam por razones fiscales, sociales y del lógico proselitismo. Ya en el siglo XI, eran minoría, con una cierta concentración en las ciudades más importantes.

atrás en la lectura, perdiendo así el hilo de la narración.

Creo así mismo en la necesidad de una segunda tabla que nos permita la correcta identificación de los personajes históricos para la adecuada interpretación del momento político en el que vive nuestro protagonista. Desafortunadamente, los nombres de estos personajes son difíciles de recordar, son nombres ajenos a nuestra cultura. Esta segunda tabla nos indica la taifa en la que ejercieron su trabajo, así como el cargo que ostentaron. Para ello, suelo usar tanto su nombre simplificado como su título honorífico, ya que este último es muy utilizado en la historiografía.

Es por lo que ambas tablas acompañan a la novela en desplega-
bles, para su consulta y un mejor disfrute del relato.

Ofrezco dos lecturas diferentes en esta novela:

Para un lector que obvie las notas, el relato parecería acontecer en un país ajeno, musulmán y con protagonistas exóticos para el lector, por sus costumbres, horarios y cultura, todo ello ajeno a nuestras vivencias. Espero que les resulte entretenido.

Para un lector prendado de nuestra historia, en las notas le identifico los lugares por donde pasa nuestro protagonista y a los personajes con los que se encuentra o recuerda, estos en su mayoría son personajes reales con los que nuestro imaginario protagonista pudo perfectamente convivir, o algunos otros que, por su cercanía a su tiempo, le fueron narrados. Como novela que es, hay un grupo de ellos que son fruto de mi imaginación; estos son el círculo íntimo del protagonista y pocos más, identificables como tales por no estar documentada su autenticidad histórica.

Me gustaría recordarles que el artículo determinado «al», en el árabe andalusí, con mucha frecuencia fue añadido a los sustantivos como parte del nombre. Este fue un vicio lingüístico introducido por los bereberes. Para dar una personalidad más culta a mi protagonista, me he permitido la libertad de quitarlos en donde creo que son redundantes con el texto de la novela. Toledo fue una zona arabizada y controlada por bereberes. Ejemplos de esta redundancia serían el puente de Alcántara —literalmente estamos diciendo

el puente de «el puente»— y las minas de Almadén —las minas de «la mina»—, pues *qanṭara* significa puente y *ma'dén*, mina. Sin embargo, para los nombres propios de los personajes importantes, he creído conveniente conservar los artículos; los personajes relevantes, al acceder al poder, adquirirían un sobrenombre o título que resaltara sus cualidades, por ejemplo, *al-Manūr*, literalmente «el invencible», que en nuestro idioma, al no poner el artículo (pues se los utiliza como sustantivos), al referenciarlos en el texto no crean redundancia.

Así mismo, creo interesante recordar cómo se formaban los apellidos en la Alta Edad Media de la península. El nombre era asignado según capricho (como ahora) y el apellido se formaba con la raíz del nombre del padre, terminado en «ez» u «oz»; por ejemplo, Alfonso VI tenía como nombre completo Alfonso Fernández por ser hijo de Fernando I y su hijo se llamó Sancho Alfonsoz. A veces la «n» se cambiaba por «m», como, por ejemplo, del nombre Nuño a Muño, de los que se derivan Núñez o Muñoz.

Seguro que, para la mayoría de los lectores, lo que voy a exponer es obvio. Sin embargo, en mis contactos con la gente he observado que se tiene el vicio de mezclar los significados de los calificativos:

Árabe: este debe aplicarse a la raza, la lengua y cultura (que incluye escritura, estilo arquitectónico, usos, etc.).

Musulmán: aquel que practica el islam, independientemente de sus orígenes étnicos.

Bereber: perteneciente a un conjunto de etnias autóctonas del norte de África, por lo general, habitantes de zonas montañosas.

Las parejas de fechas que van unidas a nombres de personajes indican el periodo en que ocuparon su actividad, no el de su vida, excepto cuando la primera lleva el prefijo «ca-» indicando que esta es la fecha de nacimiento.

Aprovecho este prólogo para exponer mi desacuerdo con profesores y/o catedráticos de universidad en su especialidad de Historia, quienes bajo ningún concepto aceptan como fuente válida la Wikipedia —afortunadamente, no son todos— haciendo caso

omiso, y con una cerrazón impropia de intelectuales, de las fuentes y enlaces en que se fundamenta el texto de la página consultada, fuentes estas muchísimas veces de más prestigio que las referenciadas en algunos de los libros que sin base o sin bibliografía rigurosa admiten. Es cierto que existen muchas webs con información falsa, ¡como muchos libros! Lo importante, entiendo, son las fuentes/bibliografía/enlaces a que hacen referencia, para que el lector, con su criterio, les dé o no veracidad.

Capítulo I. Primer día de huida

Hoy, en el decimoquinto día del mes de *Muharram*, del año 478²; yo, *Iwa al Rūmi*, comienzo mi huida. Las tropas cristianas están a punto de ocupar *Tolétho*³ o *Tulaytulab*⁴ —como dicen los musulmanes—. Detecto el peligro, me siento amenazado por *Yahya al-Qādir*⁵ y sus secuaces, sé que formo parte de una lista de proscritos, solo están esperando el momento oportuno para apresarme, a mí y a mis camaradas.

Quieren apresarme con el doble objetivo de: por una parte, mostrar con un castigo ejemplar en mi persona lo que espera a quienes pudieran oponerse a la rendición de *al madinat Tolétho* y, por otra, la total desarticulación del movimiento revolucionario opositor a *Yahya ibn Ismaíl ibn Yahya al-Qādir bi-L-lab o al-Qādir* —o más sencillo: *Yahya al-Qādir*— y su política de sumisión a don Alfonso⁶.

Está amaneciendo, es un día nublado, tan negro y triste como mi ánimo. Estamos a mitad de la semana, *al-jamís*⁷ es el quinto día

2 Equivalente al 14 de mayo de 1085 en nuestro calendario, 11 días antes del 25 de mayo, momento de la ocupación militar, día en el que Alfonso entró con su ejército en la ciudad, relevando a las fuerzas musulmanas, aunque la rendición formal ocurrió el 6 de mayo.

3 Tolétho es el nombre con el que Toledo era conocido por los mozárabes.

4 Tulaytulab, Toledo según idioma árabe.

5 Yahya ibn Ismaíl ibn Yahya al-Qādir, nombre completo del emir de Toledo desde 1075 a 1080 y desde 1081 hasta 1085. Yahya Al-Qādir, nombre resumido, nieto de al-Mamūn y su sucesor. Al acceder al poder, toma el título de *al-Qādir*.

6 Alfonso VI, rey de Castilla, León y Galicia. 1.ª etapa: León 1065-1072 + Galicia 1071-1072. 2.ª etapa: León + Galicia + Castilla 1072-1109.

7 Equivalente al jueves en nuestro calendario. Según el calendario musulmán, los días de la semana son su ordinal, siendo el domingo el primero de la semana, excepto el viernes, que es llamado día de «la reunión», y el sábado, que es «as-sabt».

la semana, mañana es día de oración, día sagrado musulmán.

Suponen que permaneceré en la ciudad al menos hasta que liquide la mayor parte de mis negocios; no voy a esperar tanto, lo que no saben es que llevo preparando mi salida de la taifa de *Tolétbo* hace tiempo. Es verdad que nunca supuse que esta sería tan rápida, pero es lo que hay, es más seguro huir hoy abandonando lo que queda de mi patrimonio. ¡Mi vida es más valiosa que lo que deje atrás!

Ayer me entretuve pertrechándome con algunas prendas, viandas y algo de dinero de curso corriente: 50 *dinares*⁸, 36 *dírham*s⁹ y algunos *felusies*¹⁰ que tenía sueltos por casa, más una cierta cantidad de moneda extranjera que reservaba para malos tiempos, junto con objetos de valor como *hágas*¹¹, aquellas que pudiera vender fácilmente, ¡me voy!, mi vida peligró. Ayer noche, recopilé estos objetos, hice cuatro fardos con ellos: dos voluminosos con objetos que pudiera comerciar y dos livianos con las prendas y vituallas; los bajé a la cuadra, al rincón de los aparejos. Antes, según bajaba hacia el establo, al pasar frente al almacén, los complementé con mercancías corrientes de mercadeo. Me voy a *madinat Saraqusta*¹², es obvio que es mi mejor destino, allí residen mis familiares más allegados, allí reside la rama paterna de la familia y el negocio familiar. El gran problema es cómo llegar allá; hasta alcanzar tierras no ocupadas por los cristianos, será un camino arriesgado.

En *Saraqusta* gobierna *Yusuf al-Mutamán*¹³, hombre culto donde los haya, maestro en varias disciplinas como astrología, filosofía y matemáticas; se le conoce como el mejor matemático¹⁴ que

8 El dinar era de oro y pesaba 2,90 g.

9 El dírham de plata y valía 1/10 de dinar.

10 El felús, moneda que se acuñaba en cobre.

11 Al- hágá, alhaja. Del árabe hispánico al-hágá: cosa necesaria o valiosa.

12 Actual Zaragoza.

13 6.º rey de Zaragoza 1081-1085 más de Tudela, Huesca y Calatayud, hijo de al-Muqtádir; Almutamán falleció 6 meses después de la conquista de Toledo y de esta narración.

14 Su obra maestra es su *Libro de la perfección y de las apariciones ópticas* (*Kitab al-istikmal wa al-munázir*), que, además de ser un compendio de la matemática griega de Euclides y Arquímedes, entre otros, y transmitir las enseñanzas de Thábit

ha existido. Protege la cultura y la justicia, allá me sentiré seguro, conviven sin problema musulmanes, judíos, mozárabes e incluso cristianos del reino leonés, como puede ser *el Cid* y sus huestes. Me sentiré arropado por todos ellos; durante los seis años en mi estancia en *madinat Saraqusta*, hice buenas amistades, tuve con algunos personajes relevantes de la taifa una convivencia que fomentó nuestro mutuo aprecio.

¡Maldito el pasado día de *al-jamís*!¹⁵, día en el que *Yahya al-Qādir* rindió a don Alfonso la *madinat* toledana, hace meses que se han concretado las condiciones, formalizadas estas en un documento, ¡hipócritas! Acordaron que, para dar tiempo a la evacuación de quien quisiera abandonar la ciudad, la entrada de las tropas en *madinat Tolétho* se realizaría el día 27 de este mes¹⁶.

Seguro que esta, la fecha de rendición en el octavo día del mes de *Muharram* del año 478 H¹⁷, quedará para la historia como día funesto. Todo es puro teatro, hay que hacer creer al pueblo que es una rendición sin posibilidad de más lucha, consecuencia de que hemos sido conquistados. Es por ello que llevamos varios meses con la ciudad sitiada por las tropas de don Alfonso, hay que hacer ver que no queda otra salida que la rendición. La cruda realidad es que todo es fruto de un acuerdo político largamente urdido; *Yahya al-Qādir* abandona su taifa en manos del rey cristiano a cambio de su protección, protección en otro territorio ya pactado —por supuesto— y más fácilmente gobernable. Le entregarán la taifa de *Balansiya*¹⁸, ¡qué cobarde!, ¡niño mimado!, manipulado por eunucos y mujeres del harén, no sabe tomar decisiones.

Está amaneciendo, veo la luz difusa del amanecer desde mi le-
ibn Qurra, los Banu Musa e Ibn al-Haytham, introduce teoremas originales. Su obra fue transmitida a través de Maimónides a Egipto y de allí se difundió por el centro de Asia, documentándose incluso en Bagdad en el siglo XIV, si bien su influencia no llegó a Occidente.

15 6 de mayo 1085 d. C., día en el que Alfonso y Al-Qādir formalizaron la rendición de Toledo. Esta fecha corresponde al 8 de Muharram de 478 H.

16 25 mayo de 1085 d. C. o, en el calendario musulmán, el domingo día 27 del año 478 H del mes Muharram.

17 6 de mayo de 1085 d. C.

18 Taifa de Valencia.

cho, me levanto y me desperezo, el viaje será duro, me resulta cruel abandonar esta, mi casa, tan hecha a mí, con el servicio adaptado a mis costumbres. Tengo el palacete¹⁹ vacío, no hay servicio, mandé a todos a su casa con la excusa de que me iba invitado por un amigo a su *bustán*²⁰, solo a *Halim* le confié mis planes, es el viejo criado de la familia, empezó con mi abuelo. Le advierto que dejaré sin atascar la puerta de la cuadra, la que da a la calle.

Seguro que *Yahya al-Qādir* habrá sobornado a alguno de mis servidores para que me espíe, no sospecho quién pueda ser, ni me importa, total, para qué, qué más da, me voy, tal vez el *hajīb*²¹ o su lacayo el *Sabih al madina*²² crean que huiré hacia *Batalyams*²³, lo que tiene mucho sentido, me creen agente de *Al-Mutawakkil*²⁴, ojalá lo crean así, podría ser una pista falsa. Seguro que allí podría refugiarme, pero no lo voy a hacer.

Me cambio de ropa interior y me pongo la túnica corta²⁵ árabe de anchas rayas verticales, es la más común y quiero pasar inadvertido; también aparto una *mutebağ*²⁶ para las noches frescas —por si acaso— y por último me cubro la cabeza con un paño algo desgastado, con él formo un turbante, busco cerca de mi lecho las *búlğa*²⁷ y me las calzo. Trato de que la indumentaria sea de lo más corriente, que me confundan con un musulmán de clase baja, un artesano o un labriego.

Con calma me dirijo a la cocina, me sirvo un frugal desayuno, no tengo la costumbre de hacerlo, pero no sé si podré almorzar.

Mientras lo disfruto, contemplo el patio interior que tantos re-
19 Parte del palacete que aquí describo subsiste actualmente. En los sótanos de la conocida Casa del Temple en Toledo, quedan restos de un antiguo palacio de finales del siglo XI, donde aún se puede identificar algún mural con evidente iconografía cristiana.

20 Huerto o huerto-jardín.

21 Primer ministro, similar al cargo de visir existente en Damasco.

22 Encargado de la administración y policía urbana.

23 Actualmente Badajoz.

24 Al-Mutawakkil, emir de Badajoz.

25 Las túnicas largas eran utilizadas principalmente por gente acomodada.

26 Sobretúnica sin mangas.

27 Albúlğa o alborga, calzado que usa la gente rústica, se hace de sogas o cuerdas de esparto a manera de alpargata.

cuerdos me traen, como, por ejemplo, los juegos con mi abuelo²⁸, añoro estos recuerdos. Por otra parte, ¡es tan mía esta casa!, esos arcos de media herradura, esas vigas de madera de encina que sujetan techos y forman dinteles, la mayoría grabadas con oraciones a Cristo, algunas con guarismos árabes o carolingios en otras. Calma mi ánimo la fuente, situada en el centro, con el acompasado ruido de sus chorros de agua cayendo sobre un pequeño estanque. Fijo en mi mente la imagen del brocal que da acceso al agua del aljibe, situado este en la esquina noroeste del patio, con las marcas que con el devenir de los años han dejado las sogas de los cubos al rozar sobre el borde del brocal al sacar el agua. Me recreo mirando esas plantas tan delicadas, pero tan maravillosas, que clavan con firmeza sus raíces en la tierra de sus tiestos. Te recordaré con cariño, ¡oh, mi patio!

Sacudo mis recuerdos y mis nostalgias, bajo por una estrecha escalera de madera al semisótano, en donde tengo mis cuadras y almacenes. Atravieso un largo pasillo que discurre paralelo a la calle; en este, dejo a mi izquierda la puerta del almacén, donde todavía quedan bastantes mercancías de las que no he podido deshacerme, no importa. A mi derecha tengo dos puertas que dan acceso a la calle, están perfectamente atascadas, no las presto atención.

Llego hasta la pequeña puerta de madera que tengo al final del recorrido, esta me da acceso al establo. Al abrirla, me invade el típico olor dulzón que sale de las caballerizas, es un habitáculo no muy grande, pero con espacio suficiente para cuatro caballerías, con sus comederos y abrevaderos; en la parte más alejada, en un rincón, tengo todos los aparejos necesarios y, en el otro, está el heno apilado, al lado están ordenadas algunas artesas con varios tipos de grano para estas bestias²⁹. En este momento, la cuadra está solo ocupada por un caballo y un burro, me llevaré a mí pesar el asno, el caballo me delataría como hombre de posibles, no me interesa, además, el asno es el acompañante típico del labriego.

28 Joachim, con raigambre en Calatalifa (Villaviciosa de Odón), perteneciente a la taifa de Toledo, y radicado en la capital, padre de Herminia, madre de Iuva.

29 Cebada, avena, heno, hierba fresca, manzanas, zanahorias, etc.

Me dirijo al burro, lo llevo al rincón de los aparejos, he de prepararlo para el viaje, como es preceptivo, le coloco la manta para que vaya cómodo, la barriguera para fijar la albarda y esta, obviamente, también el ataharre, el cabezal, las alforjas y demás complementos. Tomo un morral que relleno con heno por si no puede pastar y necesito darle de comer según marchamos, lo meto en el fardo de las prendas.

Listo el asno, me lavo cara y manos en el pilón y me dispongo a salir a la calle. Una de las esquinas de mi palacete da a una plaza, en donde cada día alterno se celebra un mercado de verduras y frutas; este es utilizado por los labriegos de *al hawzes*³⁰ cercanos para vender sus productos del campo e incluso venden a veces alguna manufactura rústica hecha por ellos.

Subo la pequeña rampa que desde el establo me lleva hasta la puerta que alcanza la calle, calle esta a donde da la fachada del servicio y cuadra. Esta última puerta, abierta a mitad del lienzo del palacete, es la única de acceso a las caballerizas; existe otro vano situado al final de esta misma fachada, casi en la esquina de la plaza, para que el servicio pueda pasar a la vivienda. La calle a la que estas puertas se abren es estrecha y normalmente con poco tráfico, excepto los días en que vienen los labriegos. Miro por el ventanuco del establo con la esperanza de encontrarme —dado lo temprano del día— la calle vacía, pero desafortunadamente hoy es día de mercado y no es así, existe un constante tráfico hacia la plaza, por lo que, después de una breve espera con la esperanza de que este amaine, me decido al fin a desbloquear la puerta sin abrir los batientes.

Bajo a por el burro y tirando de sus riendas alcanzo la puerta de madera que acabo de desatancar, abro sus hojas con la esperanza de que no hayan puesto vigilancia y salgo a la calle arrastrando el burro lo más rápidamente que la discreción me lo permite. Una vez afuera y con la puerta cerrada, ya no llamo la atención, pues ex-

30 Deriva del árabe al hawz, con el significado de «distrito rural» Alfoz, territorio que rodea una ciudad y depende de ella económicamente.

cepto los que me hayan visto salir, nadie me diferenciará del público que va y viene. Como la puerta se atasca por dentro, esta queda sin atrancar, deajo los batientes cerrados para que parezca asegurada, espero que tarden en descubrirlo, es la única del palacete que queda así, todas las demás quedaron perfectamente cerradas.

Me dirijo a la parte baja del *Hizam*³¹, al portón³² allí existente llamado del *Azinach*³³. Anoche pensé que por ser la menos vigilada sería seguramente la mejor opción. Camino por la estrecha calle por la que salí, me alejo del mercado; es esta una calle como la mayoría de las que hay en *madinat Tolétho*, con una única calzada a base de arena y cantos prensados por las pisadas de transeúntes durante decenas de años, tiene una estrecha depresión en el centro para recoger las aguas de lluvia, en este barrio, las fecales y sobrantes se desechan a través de unas alcantarillas que desembocan en el *wādi Tagus*³⁴, muchas de ellas de origen romano.

Rebasada mi casa, las monótonas fachadas a derecha e izquierda dan la impresión de una aburrida y sólida pared a cada lado, se ven revocadas con mortero de cal y arena que crea una monotonía solo rota por algún que otro estrecho ventanuco³⁵ que apenas se ve y los esporádicos portales de acceso a los zaguanes, estos a su vez dan acceso a los patios, acceso, y no visión, pues las puertas no están enfrentadas, así se protege su interior de vistas indiscretas, lo que ocurre en estos patios queda escondido a los transeúntes.

31 Al-Hizam o Alficén, como se le conoce actualmente, es la ciudadela militar; a él pertenece el alcázar, viviendas de militares, una mezquita de barrio y un mercadillo, es como una pequeña ciudad dentro de la medina de Toledo.

32 Un portón es una pequeña puerta auxiliar baja para que la defensa no quede debilitada, ya que permite el paso de una sola caballería (normalmente un asno) y una o dos personas al tiempo; suelen utilizarse para el servicio de la ciudad, como aguadores, artesanos con oficios desterrados de las ciudades, como curtidores, herberos, etc. Por contra, una típica puerta tiene el suficiente ancho y alto como para que varios caballeros puedan atravesarla cabalgando juntos.

33 Actualmente, Puerta de los Doce Cantos.

34 Río Tajo.

35 Existía en el siglo XI una disposición municipal por la que las ventanas deberían ser pequeñas, pocas y nunca enfrentadas, para así preservar la intimidad. La vida se hacía en el patio interior del que todas las casas disponían; al mismo tiempo, este ventilaba la vivienda y permitía canalizar el agua de lluvia hacia el aljibe.

La calle no es muy larga y termina en otra perpendicular que, bastante más larga, se inicia arriba, muy cerca de la parte sur del *Qar*³⁶, apenas separada de este por un grupo de viviendas y una explanada de seguridad; el otro extremo de esta vía baja hasta muy cerca de la *Masýid al-yāma'a*³⁷.

Llegando a este final de la calle, tomo la izquierda, subo en dirección *al-Qar*, por aquí apenas hay tránsito de personas, este se ha desviado hacia el centro, los viandantes toman la bajada mientras que yo tomo la subida. He de ir tirando de las riendas del borriquillo, parece que no quisiera alejarse de su establo, le pasa como a mí, le apena dejar atrás un cómodo pasado, ¿podría estar acusando el esfuerzo de la cuesta arriba?, ¡no creo!

Antes de llegar al final de esta nueva calle, dejo a mi derecha un portón enrejado que me deja atisbar el antiguo cementerio judío. Después de tantas discusiones sobre su posible cierre y consecuente amortización, ¿qué harán los leoneses?, estos cambiarán totalmente las políticas municipales para someterlas a sus bárbaras costumbres, las de los de los reinos cristianos, ¡qué desastre!, todos nuestros usos se perderán, se adoptarán las costumbres de los vencedores, tan rústicas, pero ¿por qué me apuro?, seguramente nunca veré el cambio, no sé las posibilidades de huida que tengo, pero, aunque sobreviviera, nunca podré volver.

Si logro huir y llego a mi destino, podría ocurrir que la taifa de *Saraqusta* también sea conquistada. Bien pensado, no creo que sea tan fácil su conquista, su rey *Yusuf al-Mutaman* es un gobernador fuerte e inteligente, no como *Yahya al-Qādir*.

Llegando casi al final de la calle, a mi derecha, deja de haber casas y muralla, por lo que la vista queda despejada; esto me permite visualizar los restos del antiguo fortín romano, el que está al otro lado del río, a orillas de la antigua calzada romana xxv que venía

36 Alcázar designa a un castillo o palacio fortificado. Proviene de la palabra árabe رصقلا —al-Qaṣr—.

37 Masýid al-yāma'a: Mezquita aljama, o del ayuntamiento, atiende a un colectivo mayor. Otra función primordial de estas mezquitas es la de albergar instalaciones educativas. Lugar de reunión de los fieles musulmanes, en particular los viernes.

desde *Augusta Emérita*³⁸, pasando por aquí y terminando en *al madinat Saraqusta*. Los romanos situaron allí el fortín para el oportuno control del paso del *wādi Tagus*, primero por el vado y después por el acueducto/viaducto, una vez construido este. ¡Qué lástima!, hace siglos que se derrumbó, no queda memoria de la fecha en que esto ocurrió, pero mi abuelo me aseguraba que fue antes de la llegada de *Musa ibn Nusair*³⁹ a *madinat Tolétho*.

Todavía es temprano, se ven algunos viandantes transitando, pero no tantos como en el mercado que hemos dejado atrás; estos son habitantes de la metrópoli que acuden a sus quehaceres, algunos servidores, criados de las infraestructuras militares y sus señores y otros como artesanos, aguadores..., son gente corriente que van de paso. Me camuflé entre ellos, me siento así más seguro, sobre todo porque ya estoy a la vista de la ronda, los soldados que patrullan en el *ad-darb*⁴⁰ del muro oriental de *al Qar*.

No creo que las autoridades sean todavía conscientes de mi huida, ¿no será que el miedo me hace maximizar el peligro? Tal vez nadie me busque todavía. A mi derecha, antes de pasar el acceso a la zona militar, dejo nuestra catedral, Santa María del *Hiẓam*, aquella con la que los musulmanes nos compensaron al convertir la original visigoda, llamada también Santa María⁴¹, en mezquita.

Terminado el lienzo de esta muralla, me adentro en el *Hiẓam* a través del portón que en esta zona comunica con la *madinat*, paso

38 Nombre romano de la actual Mérida.

39 Muza, tras el éxito de Táriq, su subalterno en el 711, desembarca en el 712 con un ejército de 18.000 hombres, esta vez, con una parte importante de etnia árabe. Llegó a Toledo en la segunda mitad del año 713, antes que Táriq.

40 Adarve, pasillo estrecho situado sobre una muralla, protegido del exterior por un parapeto almenado, que permitía hacer la ronda a los centinelas. También se lo conoce como paseo de ronda.

41 Actual catedral de Toledo construida entre 1226 y 1493. La tradición cuenta que aquí se situaba el templo romano de Júpiter y sobre él la iglesia paleocristiana, de lo que no he encontrado historiografía que lo acredite. Más tarde se construyó una catedral arriana visigoda, convertida en católica el 13 de abril de 587 d. C. (era hispana 625), hecho acreditado por una epigrafía existente en la actual catedral; por último, sobre ella fue edificada la mezquita mayor, de la que sobreviven algunos detalles arquitectónicos insertados en el actual edificio y unos cimientos identificados por radar arqueológico.

sin problemas su control, afortunadamente la vigilancia es un tanto laxa, a estas horas el flujo de sirvientes es considerable. Me tomo un momento de respiro deteniéndome junto a unos árboles, bajo cuya sombra tengo un pilón. Recapacito sobre el camino a tomar, creo que la decisión de anoche fue precipitada y merece recapacitarla mejor.

Son tantas cosas las que me han pasado en tan poco tiempo que ni me ha dado tiempo para racionalizarlas, ni tampoco ahora es el momento de hacerlo, he de seguir huyendo. Me pregunto cuál es el siguiente paso, una posibilidad es salir por la puerta principal, la que se la conoce como *bāb al Qanṭara*⁴², a través de su patio de armas, con la dificultad que esta representa; normalmente solo es utilizada por los militares, siempre está excesivamente vigilada por ser fundamental para la defensa de la ciudad, incluso podría ocurrir que me encuentre con algún oficial conocido. Otra posibilidad sería salir por el portón que planeé usar, el que lleva al río, el usado por los aguadores, entre ellos me podría camuflar fácilmente; esta salida, aunque es menos problemática por no estar militarizada, tiene dos problemas: me obliga, por una parte, a dar una vuelta considerable para tomar el camino hacia el norte y, por la otra, me conduciría cerca de uno de los dos campamentos del ejército cristiano.

Se me ocurre que tengo una tercera salida, me puedo dirigir hacia la *bāb al Atefalín*⁴³, aunque esta también tiene su dificultad; saliendo de ella, he de pasar cerca de *al hōndiga*⁴⁴, donde se hospedan los mercaderes de productos al por mayor o de suministro a *al qaysaríyya*⁴⁵. El peligro que para mí esto representa consiste en

42 Actualmente, es la puerta de acceso al puente de Alcántara, en árabe «al Qanṭara», «el puente». El primer puente fue construido en el siglo III por los romanos. En el siglo X, ya muy dañado, fue reconstruido por Almanzor. Sobre él pasaba la calzada que unía Zaragoza con Mérida (vía XXV).

43 Atefalín, también conocida como puerta de Perpiñán, hoy en día desaparecida y de la que no quedan más restos que la memoria de unos pocos documentos. En base a estos, se la ubica en los alrededores de lo que hoy es el Museo de Santa Cruz.

44 La palabra alhóndiga viene del árabe hispano (posada donde se alojan los mercaderes).

45 Alcaicería, lugar de las ciudades de al-Ándalus, donde se autorizaba a comerciar

la posibilidad de que los mercaderes me reconozcan y puedan denunciar el camino que tomé, aunque, por otra parte, al ser la más cercana a la puerta principal de las murallas, la que se abre hacia el norte, hacia la zona de *al Saqra*⁴⁶, me lleva más directamente a la ruta de huida. Podría además justificar la voluminosa carga de mi borrico aduciendo que soy un labriego que se dirige a su huerto y que llevo enseres y víveres que voy a necesitar.

¡Difícil decisión! Después de unos momentos y en contra de los primitivos planes, tomo la decisión de salir por *bāb al Atefalín*, mi salida por *bāb al Qanṭara* es demasiado arriesgada y el portón *Aẓinach*⁴⁷ demasiado incómodo.

Descanso un momento y me pongo en marcha, subo en dirección a la puerta principal del *Hiẓam*, el camino cuesta arriba me lo marca parte de las ruinas del antiguo acueducto romano, la cuesta es pronunciada y me lleva su tiempo. La calle termina en el lienzo de la muralla que separa esta zona de la *madinat*. Al llegar, giro a la derecha, me dirijo hacia la puerta que diviso al fondo, a mi izquierda tengo el lienzo que sigo, a mi derecha, el complejo de palacios de *al-Ma'mūn*, una de cuyas alas queda anexa a la puerta; camino por una calle empedrada algo más ancha de lo habitual, se nota que la cuidan. Mi paso es rítmico y calmado, voy marcando el camino al burro tirando suavemente de su brida. Intento, como durante todo el trayecto, no llamar la atención.

Parece que estoy de suerte, me uno a un grupo de viandantes, atravieso la puerta sin problemas, ni una pregunta, para la guardia de la puerta es normal que esta sea usada habitualmente por quienes van al *rabād*⁴⁸, ahora me queda *al hōndiga*. Sigo adelante,

con artículos de lujo, no necesariamente formando parte del zoco. En él se vendían mercancías preciosas como oro, sedas, etc. Por este sistema, se controlaban los impuestos con que estaban gravados este tipo de artículos.

46 La Sagra procede del árabe «al-Saqra», que significa «campo cultivado». Actualmente, se llama La Sagra a una región que abarca desde Toledo hasta el borde sur de Madrid.

47 Actual portón de doce cantos.

48 Arrabal, rabād, suburbio. En su mayoría, si lo justificaba su tamaño, tenían su propia administración civil: alcalde, juez, policía, etc.

tratando de camuflarme con el borrico, como si estuviera ocupado, con el rostro medio sumergido en una de las alforjas, hago ver que busco algo.

Sorprendentemente, la entrada de *al hóndiga*, que normalmente está congestionada por los mercaderes tratando de captar clientes, ahora está desierta. Parece que hay mucha gente arremolinada en su patio, también veo una gran cantidad de caballerías y algún camello a la puerta del establecimiento, esto me lo explica todo, ¡ha llegado una caravana!, muy probablemente procedente de *madinat Qal'at Rabah*⁴⁹ ¡Cristo me proteja!

Los minoristas de los *sūqs*⁵⁰ están dentro del establecimiento, muy ocupados inspeccionando las mercancías recién llegadas, igual hay algo novedoso... Mientras, los mercaderes muestran lo que creen que pueden vender a buen precio.

Sigo adelante y me dirijo al *rabād* toledano⁵¹ para salir por la recientemente construida *bāb al-Mahadat*⁵², es una puerta con no demasiada vigilancia, muy utilizada por gente variopinta, muchos artesanos, ceramistas y tejedores principalmente, mozos de cuerdas y algún agricultor, típicos habitantes de este *rabād*.

Desde *al hóndiga*, bajo por una estrecha calle bastante empinada y serpenteante, sin demasiadas viviendas. Según voy llegando al final de la calle, la pendiente se atenúa y termina en un cruce de calles, tomo la de la derecha, piso sobre barro mezcla de la arena apisonada y aguas, seguramente por el olor que llega a mis fosas nasales parte de ellas serán fecales, es un barrio pobre, sin alcantarillado. Esta calle termina por fin en una zona plana donde la densidad de las casas —todas ellas pequeñas— es considerablemente

49 Qal'at Rabah es el nombre por el que la ciudad de Calatrava es conocida por los musulmanes; en el periodo en el que transcurren los acontecimientos narrados, es la ciudad más significativa de la importante ruta Córdoba-Toledo. Hoy en día, sus restos se conocen como «Calatrava la vieja», a pocos km de Ciudad Real, conquistada en 1147 d. C. por Alfonso VII, vuelta a perder hasta su definitiva conquista después de la batalla de las Navas en 1212.

50 Zoco, mercado.

51 Este arrabal es actualmente conocido como barrio de la Antequeruela.

52 Actualmente puerta del Vado.

mayor que la existente en la calle que acabo de recorrer; la plaza es minúscula, está muy cerca de la puerta, desde aquí veo esta con su torre, ¡mi objetivo! Todavía no es mediodía, hay algo de tráfico, paso la *bāb al-Mabadat* y me encuentro fuera de la ciudad.

A partir de aquí, y por lo menos en un par de días hasta que se den cuenta de mi huida, el viaje será relativamente fácil. Sigo la vereda que discurre por la orilla derecha del río. Dejo a mi derecha una isla⁵³ que divide el cauce del río en dos y, a mi izquierda, un barranco con los restos, los cimientos, de una iglesia visigoda⁵⁴ que no sé identificar.

Según voy andando, me asalta la idea de la dura realidad que estoy viviendo: seguro que no volveré a ver esta ciudad, tan mía. Sin quererlo, pero sin poderlo evitar, unas lágrimas humedecen mis ojos.

Me invade una profunda tristeza, qué desastre. Me viene la idea de rendirme a mis enemigos, ¿no sería mejor sentarme a la orilla del camino y dejar que me atrapen? No si lo pienso bien, pues si cruel sería el castigo que *Yahya al-Qādir* me infringiría, más cruel sería el castigo de los leoneses; estos leoneses me torturarían para saber si quedan todavía en la ciudad aliados de emires enemigos de *al-Qādir*, esto sin olvidar la venganza personal de don Alfonso —si es que todavía se acuerda de mí— cuando se entere de que aquel mozárabe que le llevaba la contraria es uno de los rebeldes que trata de malograr sus planes.

Yahya es memo y caprichoso, don Alfonso es cruel, bueno... es su modo de vivir.

En el fondo, estos bárbaros no son culpables de su violencia, es lo que siempre han visto, es lo que les han enseñado y vivido. Se creen civilizados solo porque unos cuantos saben leer. Hubo un tiempo en que los consideré depositarios del mensaje de Cristo y

53 Es hoy la inexistente isla Antolínez, que fue desecada a comienzos del siglo XIX.

54 Julio Porres Martín-Cleto, historiador toledano, plantea la posibilidad de que aquí se levantara la iglesia de San Pablo en época visigoda. Los restos que hoy pueden apreciarse son posteriores, del antiguo convento de San Pablo del Granadal, edificado a partir de 1229 d. C.

no son más que unos fanáticos, no buscan la verdad, no sea que la descubran y vean que están equivocados, entonces ¿en qué creerían? No razonan. ¡Qué ironía!, ¡lo que yo confiaba en ellos! Es increíble cómo se pasa de la ilusión al más grande de los desencuentros y de aquí a la amargura.

Todavía recuerdo con qué ilusión acogimos la llegada de don Alfonso a la taifa, desterrado por su hermano y acogido por *Yahya al-Ma'mūn* el año 464 H⁵⁵. Cuántas esperanzas despertó en la mozarabía... Si entonces hubiéramos sabido... Qué fantasías nos montábamos ante la expectativa de visitarlos, de reunirnos con ellos, de intercambiar ideas. Fue entonces cuando decidimos hacer un viaje al castillo de *Castrum Brioca*⁵⁶, lugar en que *Yahya al-Ma'mūn* les fijó su residencia. Qué no pagaría yo para que nada de esto hubiera ocurrido.

Acabo de llegar a la altura de la clepsidra⁵⁷, aquí finaliza la vereda que desemboca en el camino que comunica *bāb al Saqra*⁵⁸ con *al bustan*⁵⁹ perteneciente a la poderosa familia de los *Banu Mugīl*⁶⁰—enemigos obstinados de la familia de *Jālid*—. Este queda a una distancia aproximada de una legua.

De torcer a la derecha, llegaría a la finca, pero obviamente tomo el camino de la izquierda, trato de alcanzar los restos la antigua 55 Sancho apresó a su hermano el 12 de enero de 1072 d. C.; entre su apresamiento y destierro pasó aproximadamente un mes, por lo que llegaría a Brihuega a mediados de febrero, año 464 H.

56 Actual castillo de Piedra Bermeja en Brihuega, cerca de Guadalajara, cedido a Alfonso VI por Almamún, teniéndole así alejado de la corte. Alfonso VI quedó contento con esta decisión, así podía mantener una minúscula corte y disfrutar de uno de sus entretenimientos favoritos: la caza, abundante en la zona. Alfonso VI se alojó aquí durante los ocho meses de su destierro en 1072 d. C. (mediados de febrero-mediados de octubre).

57 Esta clepsidra, o reloj astronómico de agua, fue diseñada y construida por Azarquiel. Para su funcionamiento, aprovechaba la corriente del río Tajo, razón por la que estaba en una de sus orillas. Su ubicación hasta ahora es desconocida, aunque la tradición la sitúa frente a lo que actualmente se conoce como Huerta del Rey, cerca de la desaparecida isla Antolínez.

58 Actualmente, puerta de Bisagra de Toledo, su puerta principal.

59 Huerto-jardín, este sería más tarde cedido a los monjes de Sahagún por Alfonso VI tras la conquista de Toledo; actualmente, es una pedanía de Toledo llamada Azucaica.

60 Una de las familias que se vengaron del antiguo visir de Almamún asesinandole, ello con el beneplácito de Al Qādir.

calzada romana xxv. Esta pasa por Titulciam⁶¹, *madinat al Kaala Nabar*⁶², *madinat al-Faray*⁶³ y *madinat Sälim*⁶⁴, entre otras, terminando en *madinat Saraqusta*, mi destino final.

Empiezo a sentir hambre, todavía no es mediodía, estoy en la orilla del río, en uno de sus remansos y algo alejado de la ciudad, en pleno campo. Descargo el asno y lo dejo pacer y beber, aquí la hierba es fresca y tierna, saco de las alforjas el atadillo con las viandas, busco algo de tasajo, queso, pan y fruta, tomo la calabaza hueca para recoger algo de agua.

Mientras tomo mi almuerzo, contemplo los ejércitos leoneses, bueno, una gran parte de ellos, los tengo enfrente, en la otra orilla del río, han acampado en el jardín botánico⁶⁵, ese que con tanto cariño creó el agrónomo *Ibn Wafid*⁶⁶ por orden de *Yahya al-Ma'miin*. Yo los veo a ellos, ellos a mí no, estoy camuflado entre unos pocos árboles que me protegen de su vista, estos también me dan una muy agradable sombra, es buena zona para almorzar, aunque algo pronto, ¡no importa!

Todavía no han entrado en *al madinat Tolétho*. Según el documento que me facilitó *Itimad*—es toda una heroína, se juega la vida por tenernos informados—, la ocupación militar se realizará el día 27 de este mes⁶⁷. Afortunadamente no lo veré, supongo que habrá robos, profanaciones y violaciones⁶⁸.

61 No confundir la actual Titulcia ubicada en la provincia de Madrid de moderna titularidad (1814 d. C.) con la Titulciam, mencionada por el *Itinerario de Antonino Augusto Caracalla* (siglo III) en su descripción de la calzada xxv que unía Mérida y Zaragoza, es esta Titulciam a la que nos referimos. Actualmente, se desconoce su ubicación, aunque, según Antonino, la calzada la cruzaba, estando Titulciam entre Alcalá de Henares y Toledo.

62 Actualmente, Alcalá de Henares; resistió a Alfonso VI, fue conquistada el 3 de mayo de 1118 d. C. por el arzobispo toledano Bernardo de Sedirac.

63 Actualmente, Guadalajara; fue conquistada por Álvar Fáñez el día 24 de junio de 1085 d. C.

64 Actualmente, Medinaceli.

65 Zona cercana a Toledo, actualmente conocida como Huerta del Rey, con su conocido palacio de Galiana. El edificio, muy probablemente, formó parte de la almunia construida por Al-Mamún de Toledo, rey de la taifa de Toledo.

66 Ibn Wafid (Toledo, ca. 998-1008 - Toledo, 1074-1075), musulmán. Fue médico, patólogo, botánico, farmacólogo y agrónomo.

67 Domingo 25 de mayo de 1085 d. C.

68 Según la historiografía, la conquista no fue violenta gracias al tratado y al interés

Observo el destrozo que han hecho, veo la zona en la orilla del río en donde antes teníamos árboles procedentes del *Lebnān*⁶⁹ e *Ifriqiya*⁷⁰ y que tanto costó adaptar, los han talado para hacer fuego, ¡qué lástima! En esa zona, instaló también *Ibn Wafid* un vivero, destruido por lo que observo; afortunadamente, él ya no puede ver ese destrozo.

Mientras, me vienen los acontecimientos que me llevaron a involucrarme en el grupo perseguido.

Cuando volví a *Tolétho* a principio del otoño del año 475 H⁷¹ desde *Saraqusta*, con parte de mi patrimonio allí rehecho. Me encontré una ciudad bastante dividida, una importante parte de la alta sociedad, que es la que influye en el gobierno de la taifa, aspiraba al entendimiento con los reinos cristianos; este grupo estaba mayoritariamente formado por mis correligionarios y judíos, los opositores solían ser musulmanes. Los nobles disconformes con ese acuerdo fueron emigrando poco a poco, buscaban lugares más seguros y con más futuro

Mis simpatías estaban, a pesar de ser mozárabe, del lado de la resistencia. Nunca reflexioné sobre el tema, pero, racionalizándolo ahora, supongo que en parte fue consecuencia del desengaño que provocó mi encuentro con don Alfonso y su corte, aquel que tuve en mi visita al castillo de *Castrum Brioca*, el lugar de su destierro, supongo, digo yo, porque con anterioridad a esta visita, y sin tener una opinión formada, tampoco era con-

de Alfonso en conservar la ciudad funcionando para convertirla en su capital. El pacto de capitulación incluía el respeto de la vida, las haciendas y las costumbres religiosas de todos los musulmanes que escogieran quedarse en la ciudad.

69 Actualmente, el Líbano.

70 Túnez y parte de Argelia.

71 11 septiembre del 1082 d. C., equivalente al 14 del cuarto mes (Rabi' al-Thani) de 475 H.

trario. Seguramente, también el orgullo que sentía por nuestra cultura, bastante más avanzada si la comparamos con la que tienen los reinos cristianos, influyó en mis sentimientos.

Ya terminé de comer, en consecuencia abandono mis pensamientos, recojo todo, relleno en el remanso la calabaza con agua, cargo el borriquillo y me dispongo a seguir mi camino. El camino por el que discurro es un camino de tierra con una cierta pendiente ascendiente para salvar la depresión que las aguas del *wādi Tagus* han ido tallando en su cauce. Asciendo, sorteando las canalizaciones secas que han ido dejando las riadas, el camino se hace más costoso de recorrer, la pendiente requiere un esfuerzo físico extra, he de ir serpenteándola, hace calor, es una zona con total ausencia de árboles, no hay sombras bajo las cuales pudiera refugiarme.

Este camino me lleva a *Uliyya*⁷², una *qarīa*⁷³ al norte de *al madīnat Tolétho* donde existe una pequeña parroquia mozárabe. No llegaré allá, la evitaré, está muy cerca de la capital y además hay quien me conoce. Por otra parte, tampoco entenderían mi oposición a la rendición.

Hace ya tiempo, desde que los leoneses rodearon la ciudad con un cerco bastante permisivo — las tropas están concentradas en dos puntos, uno en las ruinas del antiguo barrio visigodo⁷⁴ y otro en la zona que estuve viendo mientras almorzaba, el jardín botánico—, la comunicación entre *Uliyya*

72 Actual Olías del Rey.

73 Alquería, en árabe al qarīa, «pueblo, caserío», pequeña comunidad rural de pocas casas que se dedicaban a explotar las tierras de los alrededores, se crearon en tiempos de paz y es por lo que, en general, no disponían de defensas.

74 En lo que hoy llaman la Vega Baja, anexo al actual barrio toledano de Santa Teresa y las ruinas del circo romano. Las excavaciones arqueológicas han mostrado que es en ese lugar donde se instaló el barrio visigodo.

y *Tolétho* es fluida, por lo que las probabilidades de que alguien diera noticias sobre mí son altas.

Sé que el camino que sigo me lleva a los restos de la calzada romana, a uno de los tramos que todavía se conserva de la vía xxv, allí dejaré el camino que llevo y seguiré la vía hacia el norte, la seguiré hasta que desaparezca, este tramo no es demasiado largo. Lástima que solo queden tramos sueltos, es cómoda de seguir.

Ahora el camino se me vuelve monótono y me vuelven los recuerdos sobre el modo en que me involucré con los revolucionarios, lo que ocasionó esta huida. Recuerdo que a mi llegada, con 31 años, lo primero que hice fue rehacer mi vida social. Al principio no contaba con *Jälid*, le suponía fuera de *Tolétho*, pero no fue así; contacté con él —realmente fue él quien contactó conmigo, me tocó el hombro estando yo de espaldas—. Él es, junto con *Itimad*, mi amigo de la infancia, los más queridos que tengo, no solo de infancia, también de adolescencia. Con *Jälid* compartí escuela y con *Itimad*, los veranos, nuestras familias tenían su segunda vivienda en *bustanes* contiguos.

Mi sorpresa fue cuando me informaron que *Itimad* formaba parte del harén de *Yahya al-Qädir*, ¡desagradable noticia!, me hubiera gustado como esposa. Cuando me enteré, maldije mis años de ausencia. Ahora, sin embargo, ha sido muy útil para la causa: gracias a su posición en la corte nos pudo pasar una información que nos ha sido fundamental. Ella nos hizo de espía infiltrada en la corte durante toda nuestra etapa de oposición activa a *Yahya Al-Qädir*. También me informó de que yo formaba parte de la lista de personajes a perseguir, con un destino bastante infernal.

A mi vuelta, después de nuestro encuentro, *Ibn Jālid* facilitó mi reinscripción en la sociedad toledana, él pertenecía a una familia noble, la de *al-Hadidi*⁷⁵, antiguo visir de *Yahya al-Ma'mūn*, de etnia bereber, musulmán, me acogió con mucho afecto.

Nuestra vieja amistad cuajó teniendo yo diez años y él 11, nos unieron los años vividos en la *madrasa*⁷⁶ del palacio, lazos reforzados con las travesuras típicas de esa edad, ambos éramos alumnos, permanecimos en esta hasta los 20 años, conviviendo diariamente.

Jālid me reintrodujo en ambientes sociales, en algunos todavía me recordaban; pasados unos meses y después de asegurarse sobre mis opiniones e inquietudes políticas, también me introdujo en su círculo rebelde, círculo que defendía la independencia de *Tolétho* frente a los reinos cristianos y la alianza con las taifas musulmanas. Me uní a ellos, más que por las razones políticas, por estar convencido de que era la mejor manera de defender nuestras costumbres y tradiciones. La verdad es que cualquiera hubiera sido mejor gobernante que *Yahya al-Qādir*.

Este era un grupo conjurado para truncar los planes de *al-Qādir* en su subordinación a don Alfonso, estábamos financiados por *al-Mu'tāmid*⁷⁷, *al-Mutawakkil* y cualquier otra taifa que nos quisiera financiar —financiación secreta, todas las taifas estaban fuertemente amenazadas por el leonés, no había que provocarle—, de hecho *Abu*

75 Ibn al-Hadidi, importante visir de Almamún en los últimos años de su reinado. También lo fue de su nieto Al-Qādir por dos meses. Al-Qādir, el 25 de agosto de 1075, permitió que familias aristocráticas represaliadas por el visir en tiempos de Almamún le asesinaran impunemente; esto incrementó las disensiones interiores, ya de por sí significativas.

76 Madrasa: cualquier tipo de escuela de estudios superiores musulmana, sea religiosa o secular.

77 al-Mutāmid (1069-1090 d. C.), último rey abadí rival de Almamún, hijo de al-Mu'tādid (1042-1069 d. C.), este aliado de Almamún.

*Ishaq al-Zarqālī*⁷⁸, al poco de mi llegada, contactó con *Yusuf al-Mutaman* para que también nos ayudara. Necesitábamos esa financiación para pagar voluntades, espías y demás gastos que nos ganaran la simpatía del vulgo.

Los miembros que formamos el grupo éramos, aparte de *Jālid* y yo:

Declizziano, mozárabe

Biniamin, judío

*Abu-Walid*⁷⁹, musulmán

Furkūn, musulmán

Abū al-Zarqālī, musulmán

En total éramos cuatro musulmanes, dos mozárabes y un judío, todos pertenecientes a la élite de la ciudad, lo que nos daba una cierta autoridad moral sobre los ciudadanos comunes y un conocimiento de los acontecimientos políticos.

Biniamin, *Declizziano* y yo mismo lo teníamos más complicado, pues la mayoría de nuestros correligionarios estaban a favor de la rendición. Sabíamos el peligro que aquello suponía, no podíamos mostrar a nuestros correligionarios nuestros sentimientos. Estábamos convencidos de que la defensa de nuestro modo de vida y costumbres lo pedía.

Ayer fue cuando todo se desencadenó. ¡Pobre chaval!, llegó *Jamal*, el muchacho del que nos valemos *Itimad* y yo para comunicarnos, ¡cuánto debo a ambos! Mediante la típica misiva, *Itimad*

78 Abū Ishāq Ibrāhīm ibn Yahyā al-Naqqāsh al-Zarqālī, conocido como Azarquiel, astrónomo hispanoárabe cuya fama e influencia se extendió por toda Europa hasta el siglo XVI. Nacido en Córdoba en 1029, vivió en Toledo hasta 1085, en el que la conquista cristiana lo llevó a emigrar a Sevilla; parece ser que murió allí en el año 1087.

79 Abū Walid, personaje real. Es el mismo personaje que años más tarde, el 25 de octubre de 1087 d. C., solicitó a Alfonso VI, y en nombre de la comunidad árabe residente en Toledo, el perdón de la reina Constanza y el obispo Bernardo por haber profanado la mezquita. Profanación que va en contra de todos los acuerdos de rendición.

me informaba de que, recientemente, el *Sabih al madina* fue a la corte para visitar al *hayib*, quería informarle de que por fin tenían un topo en nuestro grupo y que le había revelado algo importante.

Le informó sobre una próxima revuelta, íbamos a incitar al pueblo para que se revelara y no pagara impuestos, qué tonto fui al no darle credibilidad, lo achaqué a un rumor, a pesar de que la nota de *Itimad* contenía una clara afirmación, ¿por qué no le haría yo caso? Lo de ayer fue definitivo, volvió Jamal con la noticia: el *Sabih* visitó al *hayib* por segunda vez para insistir, pero esta vez le acompañaba *Abu-Walid*, lo que confirmó la existencia del topo, ¡era él el topo! Ya sospechaba yo de que alguien del grupo nos traicionaba. ¡Ay, *Abu-Walid!*, ya intuía que algo estaba ocurriendo, nunca me fie de él, hasta su nombre me produjo rechazo desde un primer momento.

Motivado por el descubrimiento de la traición, le pregunté a *Jälid* con qué garantías se le admitió en el grupo, me dijo que todos los compañeros musulmanes le avalaron, aducían que, como *al-faqih*⁸⁰ que era, nos podía ser de mucha utilidad y por su dedicación religiosa no concebían en él la traición.

Nuestros miembros musulmanes estaban preparando una revuelta a la salida de la mezquita para este viernes —mañana—, o para el siguiente en caso de problemas. Esto obviamente fue lo que forzó a *Abu-Walid* a acompañar al *Sabih*, quería informar de primera mano sobre la urgencia y gravedad de la revuelta.

Afortunadamente, nadie del grupo conocía mi fuente de información, gracias a Dios *Itimad* no corre peligro. Me informaba, así mismo, de que el *Sabih* iba a esperar a que estuviéramos juntos,

⁸⁰ Alfaquí, doctor, o sabio de la ley coránica, es un experto en el *figh* o jurisprudencia islámica.

bien en la misma revuelta o en una reunión general que convocaría *Abu-Walid* —lo que ocurriera primero—, querían prender a todo el grupo.

Es por esto que informé a *Jālid*, a *Abū al-Zarqālī*, a *Declizziano* y a *Biniamin* de lo que se nos venía encima —a *Furkūn* no le pude avisar—, les anuncié mi huida para el próximo domingo, cosa que comprensiblemente no tenía intención de hacer, mi plan era irme hoy jueves. Me pregunto qué habrá sido de ellos.

Desde el principio, nos organizamos para que, en el caso de que algún miembro del grupo fuera apresado, el resto solo conociera los detalles imprescindibles sobre la actividad del resto de los componentes del grupo. Al encargarnos *Jālid* y yo de las informaciones de estado, nadie supo nunca la involucración de *Itimad* en nuestra actividad.

Ni yo conocía las fuentes de *Jālid*, ni cómo se las apañaban *Abu-Walid* y *Furkūn* para soliviantar al pueblo, solo sé que se les asignó esta tarea por ser musulmanes, esto les permitía contactar con gente ya bastante descontenta. *Biniamin* se encargaba de la financiación, cuyo capital principal provenía de la taifa de *Ishbiliya*⁸¹; *Declizziano* era, en fin, el dirigente del grupo, quien de alguna manera consiguió el respeto de todos nosotros y en el que confiábamos. Por último, *Abu Ishaq Ibrahim al-Zarqālī*, por su prestigio, fue encargado de buscar financiación extra además de exponer la actividad de nuestro movimiento ante cualquier taifa que pudiera estar interesada en nuestro movimiento.

Afortunadamente, en el grupo prima la defensa de nuestra cultura, que es común y está por encima de las ideas religiosas. Esto me lleva a reflexionar sobre las religiones y a intentar comprender

81 Actualmente, Sevilla.

la compatibilidad de un mismo Dios en las tres religiones monoteístas, en la posibilidad de que el Dios de todas ellas sea el mismo, con matices dentro de cada una de estas, cierto, con diferencias solo en su interpretación

Ahora, pensando, pudiera ser esa identificación como la única explicación de lo que ocurre, un único Dios para las tres religiones. Al ser el mismo, no toma partido, por más que los dirigentes religiosos se adjudiquen su favor. Qué digo, si me oyeran los dirigentes religiosos, dirían que estoy desvariando, blasfemando, que Allah, Yahveh, la sacrosanta Trinidad es todo lo mismo... No sé si me está abordando una depresión que me lleva a un estado de confusión. No es el momento de filosofar, me dirían que no identifico los límites.

No debo entrar en estos momentos en disquisiciones filosóficas, he de seguir mis creencias y convicciones, es lo único que me queda, ¡mis convicciones! Por otra parte, no puedo abandonarme, aunque solo sea por el recuerdo de todos mis compañeros y nuestros ideales, seguramente serán condenados a morir por la traición de ese maldito *Abu-Walid*, ojalá puedan escapar, ¡es el fin del *To-létho* que amo! ¿Qué futuro espera a esa ciudad? ¡Qué duro es todo!

Increíble, el pueblo cree que llevamos meses de una guerra de conquista por parte de los leoneses y que el cerco es fruto de ella, ¡infelices, qué mal informados están!, todo es un acuerdo entre *al-Qä-dir* y don Alfonso. Fue una farsa para que, y como parte del acuerdo, el pueblo no entrara en ira, había que hacer verosímil que esta era la única salida: rendir la ciudad. Se les hizo sufrir las penurias de un estado de guerra para condicionarlos hacia la rendición. El germen de esta estrategia nació

en la mente de don Alfonso cuando repuso en el poder a *al-Qādir* y expulsó de *al madinat Tolétho* a *al-Mutawakkil*.

Y esta era la acción de subversión que estábamos preparando; debíamos, con pruebas, hacer ver al pueblo que todo era simulado, que *al-Qādir* era un traidor, que no debíamos financiarlo con nuestros impuestos. Por eso es por lo que nuestro grupo era tan peligroso, pero fracasó por culpa de *Abu-Walid*. ¡En fin!, así es la vida. Desespero cuando pierdo el control de ciertas situaciones.

Todo cambia a mi alrededor, recuerdos, esperanza, fe... ¿Cuál es la lección que el Padre me envía?

En cierta manera, los recuerdos me han acertado el camino, todavía me queda media tarde. Ya llegué a la calzada, ¿seguiré por ella?, es cómoda, aunque más peligrosa que los caminos rurales, circula más gente, me pueden identificar.

Me paro bajo unos árboles para tomar un respiro, ya he superado la depresión del *wādi Tagus*, estoy por la planicie de la *Sagra*; aunque no veo la *qaria* de *Uliyya*, supongo que debo de estar a su altura; seguro que hacia allá no me interesa ir, está demasiado cerca de la *madinat* y su mozarabía está a favor de los leoneses, ha sido conquistada hace pocas semanas, seguro que estará controlada por procristianos (seguramente mozárabes) o tal vez resida algún destacamento militar, ¡muy peligrosa! ¿Qué hago?, dudo sobre si es más conveniente seguir por la calzada, si tal vez sea mejor seguir por ella y llegar a *Titulciam*, tomaré un respiro y reflexionaré bajo estos árboles.

Se me ocurre que podría tomar alguna vereda que corra paralela al *wādi r-Ram*⁸², que me conduzca hasta *Rákab*⁸³, una *qaria* con po-

82 Actualmente, río Guadarrama deriva de la expresión árabe *wādi r-Raml*, pronunciado *guadiarrámel*, literalmente «río del arenal».

83 Actualmente, Recas.

blación mozárabe, allí creo que nadie me conoce, no suelen moverse de su zona, no lo necesitan, son autosuficientes y se complacen con su aislamiento. Creo que esta es la mejor solución, además me permite seguir adelante hasta *Calatalifa*⁸⁴. Debo ir hacia el norte, esto me aleja de *Tolétbo* y me acerca a *madinat al Kaala Nabar*, bueno a su *Qal'at Abd al Sülam*⁸⁵, fortaleza de fundación musulmana, construida hace solo un par de siglos.

Es esta una ciudad musulmana sin demasiada relación política con *al madinat Tolétbo*, por lo que a partir de aquí y hasta *madinat Saraqusta* todo el camino será seguro. Sí, creo que esta va a ser la mejor opción.

Me levanto y parto caminando por la calzada, con la intención de desviarme en el primer camino rural que me saque de esta y me lleve en dirección al *wādi r-Raml*. Camino con mi asno de una manera mecánica, sin fijarme en el camino más que lo imprescindible, ensimismado con mis recuerdos, ¡que vuelven!

Me sigue viniendo a la mente la traición de *Abu-Walid*, trato de desterrar su recuerdo que machaconamente retorna a mi mente, no es sano. Las cosas han pasado así y no tienen remedio; si sigo pensando en ello, me lleva al rencor, al odio, y no lo quiero, en cambio, tengo tantas cosas bonitas que recordar...

Itimad, qué recuerdos tan agradables nos unen. La unión que existía entre ambas familias era ejemplar, musulmanes confraternizando con mozárabes... y por largo tiempo.

84 Actual Villaviciosa de Odón, provincia de Madrid.

85 Hoy conocida como Alcalá la Vieja: atalaya fortificada de reducidas dimensiones que los musulmanes construyeron, posiblemente en el siglo IX, para defender el camino fluvial del Henares ante las razias o aceifas de los reinos cristianos por tierras de al-Ándalus; esta atalaya con las actuales Guadalajara, Talamanca y el río formaban la línea defensiva. Alrededor de esta atalaya, fue articulándose un caserío fortificado, conocido como Qal'at Abd al-Sälam, que desplazó a la antigua Alcalá, hasta dejarla prácticamente abandonada.

Recuerdo nuestros juegos cuando yo tendría aproximadamente siete años y ella seis, era lo que se denomina «un chico», más revoltosa que yo, solíamos jugar a las guerras, yo cristiano y ella general del califa —no importa de cuál—, también jugábamos con astrágalos, a perseguirnos, a ver quién corría más, discutíamos por jugar con mi caballo de madera del que ella terminaba apropiándose..., pero en cualquier cosa que hiciéramos juntos, ella llevaba siempre la iniciativa.

No recuerdo cuándo se instalaron como vecinos de nuestro *bustán* en *al qarīa* de Argés, supongo que sería algo antes de nuestro encuentro, pero sí recuerdo la primera vez que nos vimos, aunque no nuestra edad, lo guardo en la memoria, son esas evocaciones que se te quedan grabadas en la mente. Enseguida congeniamos, era más bien menudita, yo de alguna manera me sentía su protector, aunque realmente era ella la mandona. Nuestro primer encuentro fue en una ocasión en la que mi padre⁸⁶ enseñaba a su vecino nuestro *bustán*, intercambiaban ideas sobre ciertas plantas, cómo tratarlas y reservar el agua en los aljibes. Por nuestra parte, ajenos a la conversación de nuestros mayores, nos pusimos a perseguir unas gallinas que pululaban por el patio, ¡nos caímos bien!, pero ¿qué otra cosa hubiera podido ocurrir?

Entre los vecinos, que no eran muchos, no había niños de nuestra edad con los que jugar. A veces nos escapábamos e íbamos a un

86 Emerico, hijo de familia zaragozana.

arroyo distante media milla para bañarnos y jugar con el agua; a nuestras familias estas escapadas sin un adulto no les gustaban mucho, pero era parte del atractivo, el arroyo no llevaba demasiada agua, por lo que si no llegas hasta las pozas, no era peligroso, y así crecimos, ella mandando y yo siguiéndola.

En *al madinat*, en aquella época, apenas nos veíamos, nuestro grupo social era muy diferente, era difícil coincidir socialmente. Yo estaba deseando que llegaran los calores para irnos al *bustán* y jugar con ella.

He llegado a un desvío de la calzada, me queda algo más de una legua para llegar a *Rákab*, se ven algunos árboles a la izquierda, a lo lejos hay un par de fincas que parecen desde aquí fábricas de tejar o ladrillar. En esta época del año, los días son largos, llegaré bastante antes de que se vaya el sol.

Me resulta agradable recordar a *Itimad*, fue una lástima que llegáramos a la pubertad. Según la costumbre islámica, los contactos con el género opuesto quedan limitados. Seguíamos teniendo la oportunidad de hablar, tocábamos todos los temas, incluso llegamos a conversar de nuestras respectivas religiones.

Sobre estas, lo que más nos llamaba la atención eran las creencias y técnicas de manipulación que, a pesar de estar enfrentadas, ambas tenían en común, por ejemplo: ambas eran la única verdadera, que era legítimo matar a una persona en nombre de Dios solo por el hecho de ser de otra religión, que quien no siga sus preceptos será castigado aunque sea

una persona ejemplar... Me preguntaba y me sigo preguntando hoy: ¿es esto posible?, que Dios apoye al que mata a un semejante solo por el hecho de ser partícipe de otras creencias —creencias que por seguirlas no hacen daño a nadie—, ¿es legítimo que los poderes políticos se erijan en portavoces de su religión y den, en nombre de esta, consignas que solo a ellos como gobernantes les benefician?, ¿es legítimo que las autoridades eclesiásticas creen dogmas?

Hablábamos también de nuestra sociedad, de lo atrasados que estaban los reinos del norte, en fin, teníamos conversaciones que ni con *Jälid* podía tener, por supuesto toda esta conversación la sosteníamos en árabe, el árabe dialectal peculiar de *Tolétho*, con bastantes giros bereberes.

Como en casi toda *al-Ándalus*, el árabe que hablamos suele estar contaminado por los idiomas bereber y romance, este mayormente utilizado por muladíes⁸⁷ y mozárabes, la excepción suele estar en zonas con mayoría de origen árabe, allí el que hablan es más puro. El romance mozárabe, normalmente, lo hablamos solo en nuestro entorno —correligionarios, familia, oraciones, etc.—. Me avergüenza confesar que domino mejor el árabe que el romance.

87 Muladí: en la península ibérica durante la Edad Media, musulmán, de origen él o sus ascendientes cristianos, puede designar a tres grupos sociales presentes en la península ibérica durante la Alta Edad Media:

-Población de origen hispanorromano y visigodo que adoptó la religión, la lengua y las costumbres del islam.

-Cristiano que abandonaba el cristianismo, se convierte al islam.

-Hijo de un matrimonio mixto cristiano-musulmán y de religión musulmana.

En la ciudad, raramente teníamos ocasión de vernos, solo en esporádicas visitas que nos hacíamos, por el contrario, en *Argés*, las ocasiones eran bastante frecuentes al colindar nuestros *bustanes*, y conociendo nuestras costumbres, solíamos coincidir en el jardín, allí los coloquios solían ser extensos.

Llego por fin a la altura de las fábricas de cerámica, son tejerías. El camino es muy llano, veo *Rákab* en el horizonte cercano, pronto llegaré, seguro que no hay ninguna *al hóndiga* en donde alojarme, la *qaríá* tiene muy pocos habitantes y está fuera de toda ruta, espero al menos encontrar un *funduq*⁸⁸, veremos cómo me las apañó. Noto que el burro también está cansado, ya estoy deseando llegar, menos mal que este es un camino fácil, veo una persona que viene por el camino en dirección contraria a la mía, seguramente será algún labriego del lugar, qué buena oportunidad para informarme sobre un hipotético alojamiento.

Estuvimos charlando un rato y muy amablemente me informa sobre su pueblo y cómo estaba este viviendo los acontecimientos; efectivamente, es un labriego musulmán. Por lo que me dice, están tan apartados de la ruta que han seguido los ejércitos que su único contacto fue el de una partida de leoneses para aprovisionarse de alimentos, afortunadamente no se llevaron demasiadas provisiones, los lugareños fueron lo suficientemente previsores como para esconder parte. Es evidente que mi lenguaje y mi vestimenta le llevan a creer que yo soy musulmán, lo que hace que confíe en mí. Me confirma que no existe en el pueblo alojamiento reglado alguno, es rara la visita de forasteros, me indica a qué familia podría pedir hospedaje y que, en caso de no tener espacio en la casa, seguro que podrían hacerlo en los establos. Sus instrucciones fueron tan minuciosas que no me costó encontrarla.

Muy amablemente no solo me dan cobijo en su casa, sino que

⁸⁸ Es un establecimiento público con posada, estable y almacén.

además me invitan a cenar algo con ellos. Aunque es bastante tarde, ellos todavía no han cenado, han estado muy atareados terminando faenas de mañana para así tener el día de la oración libre⁸⁹. Me introducen dentro de su vivienda, hasta el patio, espacio al que dan todas las dependencias de la casa.

Con su beneplácito, lo primero que hago es poner cómodo al borrico, le quito las alforjas y demás arneses, le pongo paja fresca en el comedero, paja que me proporcionan, verifico también que el abrevadero tenga suficiente agua limpia.

Esta gente no tiene criados, por lo que hice yo dichas tareas, pero aunque los hubiera tenido, no hubiera consentido que otro hubiera cuidado al burro. De entre mis pertenencias busco una manta ligera que me sirva para dormir, ya ha caído el sol, oigo la llamada a la oración, por lo que, simulando ser musulmán, me uno a ellos en el *wudu*⁹⁰ y en la última oración del día *al 'ishá*⁹¹, creo que es así mejor, que me crean musulmán. Si llegara la noticia de mi huida hasta aquí, buscarían a un mozárabe, no a un musulmán. Pensarán en buena lógica que me habría alojado con alguna familia también mozárabe de las que hay en el pueblo.

Cómo me ha valido mi contacto frecuente con los musulmanes a través de toda mi vida, gracias a ello conozco sus ritos a la perfección, bueno, pienso que una gran mayoría de los ciudadanos de *Tolétbo* los conocen.

La cena fue muy frugal, se ve que rozan la pobreza. En la sobremesa me solicitan noticias recientes sobre la guerra, algo les cuento, lo que es de dominio público, por fin me acompañan a *al qubbab*⁹² de la casa, abierta esta al patio, lo que les agradezco, es su salón de estar que han habilitado para que yo pueda dormir.

Al fondo, y ocupando todo el ancho de la habitación, veo una bancada alicatada que no levanta más de dos palmos del suelo y

89 *al-yuma'a* (الجمعة, «la reunión»), viernes, día sagrado musulmán.

90 Rito de las abluciones.

91 La sala de la noche (*ishá*).

92 Alcoba (*al-qubbah*), aunque actualmente el significado es de dormitorio, en el siglo XI, significaba sala de reuniones, de tertulia.

sobre ella un jergón de paja. Estoy deseando descansar, la bancada me resulta algo estrecha, pero me vale. Me acuesto y me arropo con la manta que recogí. Rápidamente me duermo.